

pero fuertes, y armadas también de agudas espinas. Todo este conjunto hace de este crustáceo un animal verdaderamente formidable, y no sería fácil cogerle impunemente con la mano, cuando se pudiera defender.

LOS CRIPTOPODIOS—CRYPTO- PODIA

CARACTERES.—Las especies de este género difieren

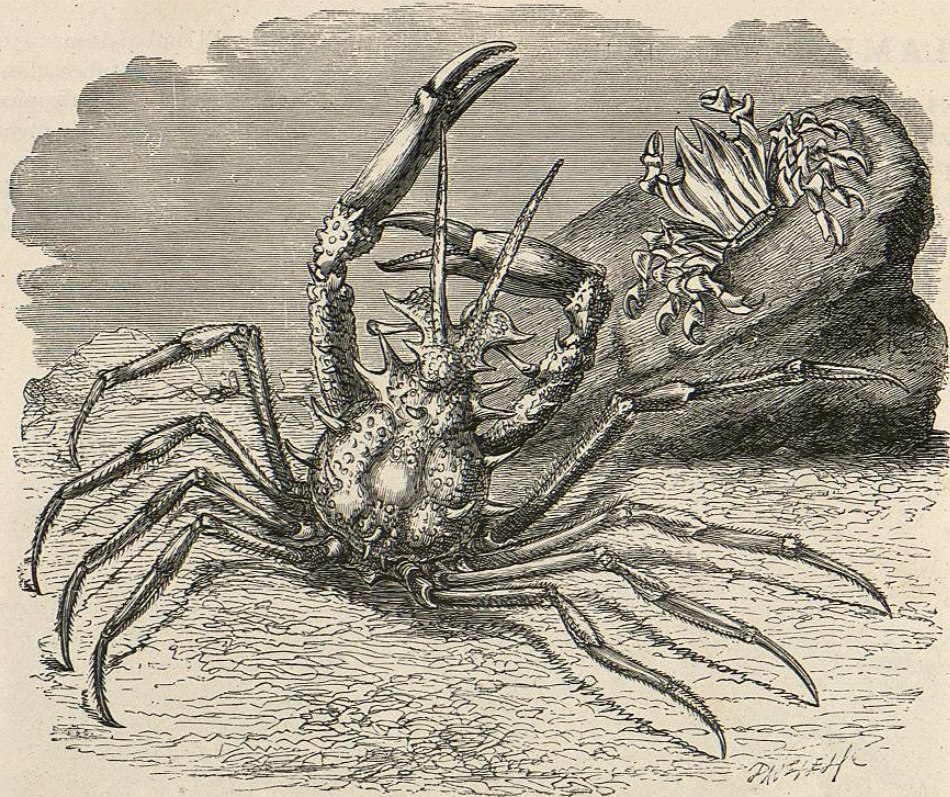


Fig. 28.—EL CRIOCARCINO CORNUDO

Fig. 29.—EL ACANTONIX LISTADO

de las de los anteriores por ciertos caracteres bien marcados: todas las patas de estos crustáceos, á excepción de las gar-

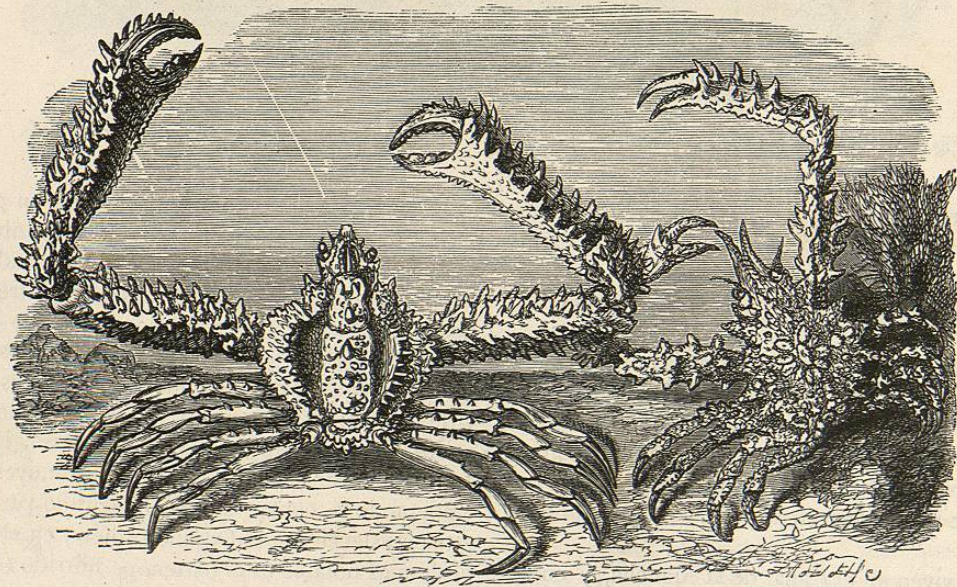


Fig. 30.—EL LAMERO DE MANOS ESPINOSAS

Fig. 31.—EL EURINOMO RUGOSO

cha ó cubierta; de modo que cuando se mira el animal por encima en el momento de contraerse, no se ve ninguno de dichos órganos, por lo bien que aplica sus extremidades contra la cara anterior del cuerpo. Los criptopodios pueden ocultarlas tanto mejor, cuanto que el corte superior de las pinzas constituye una cresta, por su elevación, su compresión y las

escotaduras del borde. A semejante estructura deben estos animales haber recibido el nombre de *gallos de mar*, y también el de *cangrejos vergonzosos*. Todo el contorno del cefalotórax aparece dentado.

Este género no está representado más que por una especie, el *criptopodio abovedado* (fig. 33), y vive en el Océano Indico.

LOS ETRAS—ÆTHRA

CARACTERES.—El cefalotórax de estos crustáceos es una tercera parte más ancho que largo, y afecta la forma de un óvalo regular; es muy convexo por encima, y sus bordes laterales son dentados; los piés-maxilas exteriores cierran completamente el cuadro bucal, y el peto esternal es mucho más largo que ancho; todas las patas presentan una cresta cortante por encima. Los etras habitan en el Océano Indico y en los mares de Africa, distinguiéndose entre ellos el *etra deprimido* (fig. 34).

LOS CANGREJOS REDONDOS

Estos crustáceos se distinguen por tener el cefalotórax redondeado, sin frente saliente y por la abertura triangular de su boca.

LAS CALAPAS—CALAPPA

Es muy particular el aspecto de la calapa granujenta (*ca-*

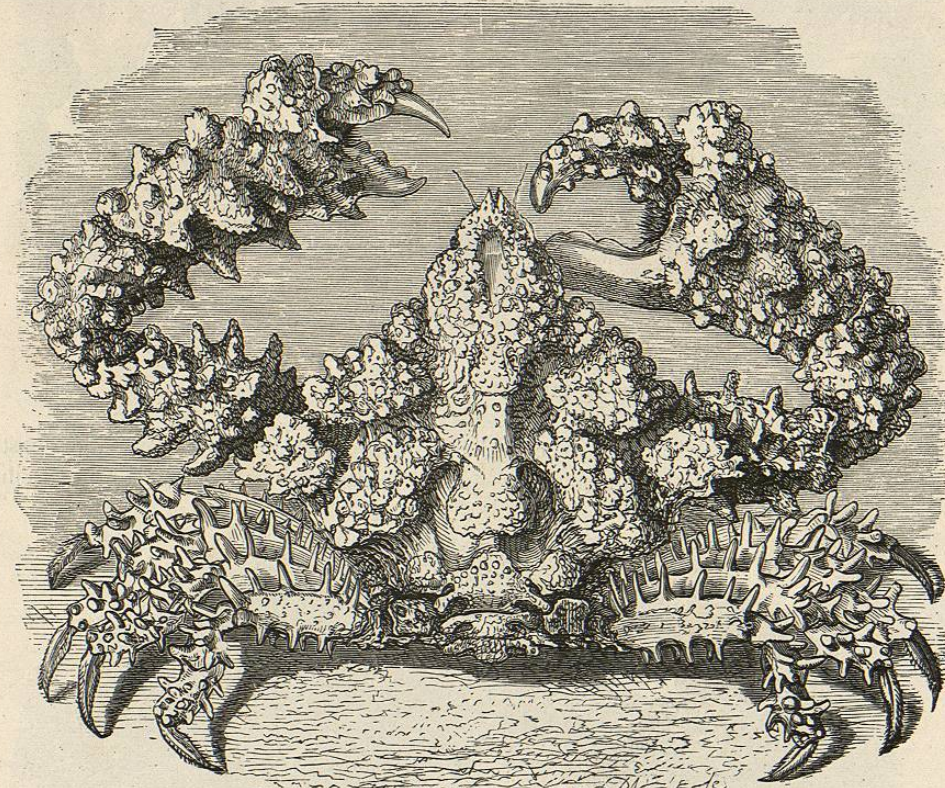


Fig. 32.—EL PARTÉNOPE HÓRRIDO

lappa granulata), llamada también *cangrejo vergonzoso* (fig. 37) porque con sus grandes tenazas se cubre, por decirlo así, la cara. Las especies del género pertenecen á los mares cálidos y la de que hablamos es como el último centinela del Mediterráneo. Como animal muy perezoso, permanece días enteros en su mismo sitio, oculto de tal modo en el suelo, que únicamente sobresalen la parte superior del escudo dorsal, la parte de la frente con las cortas antenas y el borde superior de las tenazas. Entonces se reconoce la ventaja que reporta al cangrejo el desarrollo de esta última parte y su extraña posición; pues, por delante de los órganos de la boca y los orificios de las branquias hay una cavidad separada, desde la que el agua penetra en las últimas sin mezclarse con cuerpos sucios. El color amarillento ó rojizo de este cangrejo, con manchas oscuras, es causa de que á menudo no se le descubra fácilmente en el suelo arenoso. Son notables también las especies calapa de cresta (fig. 35) y calapa armada (fig. 36), ambas propias de las aguas del Japon y de la China.

LAS LEUCOSIAS—LEUCOSIA

CARACTERES.—Los crustáceos que forman este género se distinguen por su cefalotórax prominente casi globuloso,

un poco más estrecho en su parte anterior y con una prolongación algo levantada, en cuya extremidad están la frente y los ojos; el aparato bucal es triangular, y la porción anterior de sus bordes laterales se confunde con la protuberancia del caparazón; las patas del primer par son gruesas; la mano protuberante y la uña corta, un poco doblada y guarnecida de denticillos obtusos; las otras patas son mucho más cortas, y van disminuyendo notablemente; todos los segmentos del abdómen del macho, excepto el primero y el último, están soldados en una sola pieza.

Las leucosias están distribuidas en las costas del Mediterráneo, en Nueva Guinea y en las de la India, siendo de notar entre ellas la leucosia urano (fig. 40), originaria de Filipinas, y la leucosia moteada (fig. 38) de Nueva Guinea.

LAS MIRAS—MYRA

CARACTERES.—Distínguense las miras por tener el palpo de sus patas-maxilas exteriores un poco dilatado en su parte inferior, terminando por fuera en un ribete poco arqueado que se estrecha gradualmente hacia la punta; la mano es delgada; la uña corta, fuerte y con dientes poco comprimidos; las patas son cortas. La mira fugaz (fig. 39) se distingue por la excesiva longitud de los brazos, y por la forma